

Bogotá D.C., 21 de agosto de 2020

Doctor

RODOLFO ENRIQUE ZEA NAVARRO

Ministro de Agricultura y Desarrollo Rural

Carrera 8 # 12B – 31

Asunto: Problemática lechera

Señor ministro:

Al margen de la difícil relación de encadenamiento entre los productores ganaderos y la industria láctea, que no dudo en calificar de estructural, el subsector lechero no ha estado exento de las perturbaciones del mercado generadas por la pandemia, que han configurado una problemática concentrada en variables de consumo derivadas principalmente del desempleo, que a junio superaba el 20%, y el consecuente deterioro del ingreso de los hogares, que no ha hecho sino acentuar la inequidad en el consumo de leche procesada, de apenas 36 litros/año en los estratos bajos y más de 180 en los más altos.

Como fue analizado en la sesión de la Cámara Gremial de la Leche, a la cual usted tuvo la deferencia de acompañarnos el pasado mes de julio, y en el Consejo Nacional Lácteo la semana anterior, el actual nivel de inventarios de leche en polvo no supera las 11,2 mil toneladas, cifra que indica poca oferta de leche en almacenamiento y no el exceso que la industria ha querido mostrar para justificar sus importaciones.

El DANE, por su parte, reveló que la producción de leche sin elaborar presentó un incremento de apenas 2,6% en el segundo trimestre, explicado por las condiciones climáticas secas registradas en el país durante buena parte de dicho periodo; una demostración más de que la situación actual no está centrada en factores de exceso de oferta -“enlechada”-, sino de contracción de la demanda.

El sector ganadero, obrando en consecuencia con este diagnóstico, ha querido contribuir a mitigar la caída del consumo a través de los programas de estabilización administrados por el Fondo de Estabilización de Precios para el Fomento de la Exportación de Carne, Leche y sus Derivados –FEP-, alimentado por recursos parafiscales en cumplimiento del parágrafo 2º, artículo 16º de la Ley 395 de 1997.

Así las cosas, con aprobación del Comité Directivo del FEP, que usted preside, entre mayo y julio se llevó a cabo un primer programa de estabilización para el mercado interno, con pago de compensaciones a la industria por \$1.172,9 millones. Un segundo programa, con vigencia entre agosto y octubre, tiene un presupuesto de \$3.000 millones y, adicionalmente, el programa de estabilización para el fomento de la exportación de productos lácteos cuenta con un presupuesto de \$1.000 millones, ejecutables en lo que resta de 2020.

Sobra recalcar que se trata de recursos aportados por los ganaderos colombianos con el norte de sacar más leche procesada al mercado interno, sobre todo en los sectores más vulnerables, y también para ofrecer lácteos con precio competitivo a los mercados internacionales, con lo cual se esperaría que la industria amplíe el acopio de leche. De ahí que resulta contradictorio, por decir lo menos, que mientras el eslabón primario realiza un esfuerzo para resolver la situación, las importaciones de leche por parte de la industria continúen creciendo, pues es leche que deja de comprársele al ganadero.

En la sesión de la Cámara Gremial de la Leche del mes de julio le reportamos una cifra de importaciones, al mes de mayo, que superaba las 42 mil toneladas de lácteos, especialmente leche en polvo y lactosueros. Hoy, con cierre al mes de junio, el acumulado supera las 48 mil toneladas, es decir, un crecimiento de 14% en apenas 30 días.

Esas 48 mil toneladas equivalen a poco más de 456 millones de litros que podrían haberse acopiado en el mercado local para ofrecer leche procesada a los segmentos poblacionales que siempre han tenido dificultades para alimentarse de manera adecuada, y hoy sufren aún más por cuenta de la problemática sanitaria y económica que vive el país.

No es razonable entonces, que mientras nuestros ganaderos han debido botar su producción de leche, pues la industria disminuye las compras y baja el precio, sus importaciones muestren tal dinámica de crecimiento, lo cual no se compadece con los mínimos de concertación entre los diferentes eslabones, sobre todo si la industria se ha beneficiado de los recursos de los ganaderos, ni con mínimos de solidaridad, pues la leche que se deja de comprar es, en su mayoría, la de pequeños productores campesinos en condición de pobreza.

Reiteramos, señor ministro, que la coyuntura no es de “enlechada” por sobreproducción, como lo indican las cifras, pues además la industria nunca ha superado el 50% del acopio de la producción total, sino por caída del consumo, acentuada por la “enlechada artificial” de las importaciones.

Por lo tanto, a problemas de consumo soluciones de consumo, en las que, sin embargo, no sea solamente el sector ganadero el aportante y quien haga el esfuerzo económico, sino también la industria a partes iguales, y el Gobierno, interesado en reducir el problema de salud pública derivado del alto consumo de leche cruda y, sobre todo, en disminuir la inequidad prevalente.

De ahí mi insistencia, señor ministro, en la creación de un fondo común en el que productores, industriales, Gobierno Nacional y demás actores que quieran ser parte de esta iniciativa, se unan para conformar una “bolsa de recursos” orientados a aumentar el consumo de leche procesada en las poblaciones vulnerables, especialmente de estratos 1 y 2, en donde el consumo de esta proteína es marginal.




Al margen de otras estrategias, como financiar con crédito de fomento la ampliación de la capacidad instalada de la industria, avanzar en la prohibición progresiva de la comercialización de leche cruda, iniciando con las grandes ciudades y como parte de las funciones de Inspección, Vigilancia y Control a cargo del INVIMA; y algo muy importante, establecer el “contrato de proveeduría” que formalice la relación entre el ganadero y la industria, es indudable que el Fondo Común, tripartito en primera instancia, es un instrumento de política pública que contribuye a la solución de un problema que, repito, es estructural.

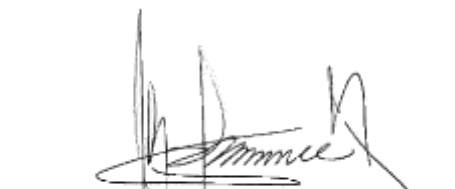
En el entretanto, señor ministro, de no tomarse medida alguna, el problema se profundizará con más importaciones, a partir de un nuevo cupo preferencial que se activará en menos de cuatro (4) meses, permitiendo el acceso al país, sin aranceles, de más de 20.000 toneladas de leche en polvo, 12.969 provenientes de Estados Unidos y 7.200 de la U.E., con el agravante de que la protección arancelaria para las importaciones por fuera de estos cupos será de apenas 11% para las de USA y 42,9% para las de la Unión Europea.

Continuaremos atentos, señor ministro, en nuestro empeño de proteger al productor lechero, aportando soluciones que beneficien a todos los eslabones de la cadena, con la certeza de que serán recibidas con el espíritu constructivo que las acompaña, y de que encontrarán un espacio de discusión por parte de un Gobierno dispuesto al diálogo con miras a la construcción conjunta de un mejor futuro.

Atentamente,


VÍCTOR FAJARDO BECERRA
Presidente CGL


JULIAN SAADE ZABLEH
Vicepresidente CGL


JOSÉ FÉLIX LAFAURIE RIVERA
Presidente Ejecutivo FEDEGAN

